



Diagnóstico precoz Imbiomotion avanza en un test de prevención contra la metástasis **P. 12**



Roger Gomis, socio y cofundador de Inbiomotion



MANÉ ESPINOSA

Una nueva arma para combatir la metástasis

Inbiomotion, empresa surgida del IRB Barcelona e Icrea, entra en la fase final para su primer test diagnóstico

Joaquim Elcacho

“No había hecho servir nunca mis estudios de economía –aparte de para entender las páginas especializadas de los diarios–, hasta que nos encontramos con la necesidad de buscar una solución empresarial para hacer llegar al mercado los resultados de nuestra investigación biomédica”, explica Roger Gomis, jefe del laboratorio de Control de Crecimiento y Metástasis del Cáncer del IRB Barcelona, además de impulsor y socio fundador de Inbiomotion, una empresa surgida del propio IRB Barcelona e Icrea.

La suma de la investigación biomédica y la iniciativa empresarial pueden llevar a Inbiomotion a hacer historia gracias al desarrollo y comercialización de un test diagnóstico que permite predecir qué pacientes con cáncer de mama recaerán en una metástasis ósea, un avance que ayudará a mejorar el tratamiento de estos pacientes.

Las cifras globales no dejan lugar a dudas sobre la importancia de este tipo de avances: cada año se diagnostican entre 800.000 y 900.000 casos de cáncer de mama. En los siete mercados más importantes del mundo (los que más interesan a las empresas farmacéuticas) cada año aparecen entre 400.000 y 450.000 nuevos casos de cáncer de mama.

Los expertos calculan que aproximadamente un 75% de las mujeres con cáncer de mama desarrollarán metástasis ósea a lo

largo de su enfermedad. Desde hace unos años se conocen medicamentos para contener o frenar la metástasis en los huesos y se pensaba que, aplicando de forma precoz este tipo de fármacos, se podría prevenir las metástasis. Sin embargo, los primeros estudios clínicos con este tipo de fármacos no dieron los resultados esperados porque el porcentaje de personas que se beneficiaban de este tratamiento de prevención de metástasis era relativamente bajo.

“Nosotros encontramos en laboratorio por primera vez un biomarcador que parecía estar relacionado con la predisposición de los pacientes de cáncer de mama a hacer metástasis en los huesos. Es decir, descubrimos un biomarcador que nos permite identificar a los pacientes que se beneficiarán de este fármaco, que son aproximadamente entre el 15% y el 20% de pacientes, frente a los que no”, explica Roger Gomis.

La investigación se inició en el 2007, y en el 2010 se hizo evidente la necesidad de crear una empresa para acelerar la llegada al mercado de este nuevo quit de diagnóstico, patentado con la ayuda del IRB Barcelona.

El equipo liderado por Roger Gomis preparó entonces un *business plan* y en el 2011 se creó la empresa Inbiomotion, como *spin off* del IRB Barcelona e Icrea.

La importancia del trabajo desarrollado por equipo que lidera

Roger Gomis se hizo más evidente en octubre del 2017 cuando la revista *Lancet Oncology* publicó un estudio en el que se identificaban los efectos de la ampliación del gen MAF –base del test diagnóstico patentado y transferido a Inbiomotion– en la detección precoz de la efectividad, en pacientes de cáncer de mama, del tratamiento con ácido zoledrónico (utilizado en este caso para prevenir complicaciones de metástasis óseas).

Además, como se apuntaba en este estudio, el MAF test de Inbiomotion ayuda a identificar a las pacientes que no deberían ser tratadas con este medicamento porque en ellas puede provocar efectos no deseados.

La primera ronda de financiación de Inbiomotion se cerró en el 2012 con la participación mayoritaria de la sociedad de capital riesgo Ysios Capital, además de la Fundació Privada Vila Casas y a JVRisk Technologies, una sociedad inversora participada por Antonio Vila Casas y Sebastià Julià, ambos fundadores de Prodesfarma.

En el 2016, la segunda ronda de financiación de Inbiomotion se cerró con la captación de 2,2 millones de euros aportados mayoritariamente por Caixa Capital Risc, que invierte a través de su fondo Caixa Invierte BioMed II, e Ysios Capital, mediante el fondo Ysios BioFund I.

Para completar el ensayo clínico en marcha, obtener la autorización regulatoria y hacer llegar MAF test al mercado europeo, “nos falta entre un año o un año y medio”, calcula Roger Gomis. “Estamos muy cerca pero tenemos que recordar que empezamos en el 2012, para un inversor es un periodo muy largo”.

●●
=====

Nuevo escenario

“Me satisface que una idea nacida en un laboratorio encuentre en Barcelona un entorno favorable para llevar al mercado un producto con el potencial de salvar vidas”, explica Gomis. “Muchas veces pensamos que esto sólo pasa en Estados Unidos pero lo estamos haciendo en Barcelona, y con ayuda de inversores de aquí como Ysios, Vila Casas o Caixa Capital Risc; esto es un cambio de paradigma impensable hace 20 años”.

=====

Ysios Capital y Caixa Capital Risc han liderado las dos primeras rondas de financiación